

LA BUTIFARRA

SEMANARIO SATÍRICO POLÍTICO-SOCIAL

Año 1--Núm. 1

Director-T. SUENA EL PITO

Diciembre 15 de 1898

SUSCRICIÓN PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto \$ 0.06
• atrasado \$ 0.10

(S)(C)

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional»
CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Dos palabras por vía de prólogo

Sentida necesidad
Había aquí de una REVISTA
Guiada por un periodista
De talento y seriedad,
Que ajuste esta sociedad
Que se halla fuera de quicio.
Por hacer ese servicio
«La Butifarra», señores,
Hoy vé la luz en Dolores,
Sin omitir sacrificio.

Divulgar la ilustración,
En las clases inferiores,
Son los anhelos mayores
De esta ilustre redacción;
Y su mejor galardón
Será, al finar la jornada,
Ver que sea consagrada
Por el pueblo, al director,
La butifarra mayor,
O morecilla fabricada.

¡Adelante sociedad!
Esto será nuestro grito,
Que llegará á lo infinito
De la estulta humanidad.
Con gran magnanimidad
(Hablo yo solo) levanto
El pabellón sacrosanto
De los más puros ideales...
(Y por juntar unos reales
¡Que los necesito tanto!)

Es ese el deber, señores,
Sagrado del periodismo;
Allí nos lleva el altruismo
A los hombres superiores:
¡No, más negros reaplandores!
¡Ni más noches fulgurantes!
Y los limbos coruscantes
Que encienden vuestras pasiones,
Pasarán como legiones
De infelices atormentados

T. SUENA EL PITO.

Bosquejos Históricos

El loquito

Era un muchacho muy bueno
Juan Ignacio;
mas no sé
Por que despues se hizo un reacio
Y del todo perdiosé.

Bueno, cuando era chiquito,
Que tendria seis ó siete
años, lo más.

Que, despues de grandecito,
Se hizo una calandad.

Falsificaba la firma,
Muy campante, de don Pedro,
con esmero:
Todavía hay quien afirma
La hacia bien, el majadero.

Mucho tiempo de mogolla
Vivió como un señorito,
muy ufano

Comiendo siempre de la olla
Que abastecía un su hermano.

Y hoy es todo un gran señor,
Barraquero y comerciante,
¡Campanudo!
Y además un orador...
¡Ni te muevas! Co... cotudo.

Es un edil ¡Dios te guardel
Como muy pocos habrá
en sapiencia;
En su chola el numen arde,
Y es un pozo de es...periencia

Y asegura el mentecato
Que al congreso pronto irá
¡Como nó!
Si es seguro candidato
De lo de... Vilardevó.

Sus mayores pretensiones
Son casarse con Lalita.
¡Soplamecos!
Porque el padre dice: nones
En mi casa no entran... locos

Y se ha creído el botarate
Que entre la gente sensata
hace viso;
No comprende el muy petata
Que lo tienen ¡ajá! de guiso.

Que de su casa anidará
Derechito al maucocomio
no lo dudat

Muy pronto estarás allá,
Y entonces ¡que Dios te ayudel
LONGANIZA.

- 3 -

Odisea de un literato

(1ª parte)

Cuando la guerra estalló
Con el norteamericano,
Cierto valeroso hispano
Para el Plata se apretó
El gorro, y diz que calló
Allá por la capital
Mes flaco que un colegial
Vacía la faltrisquera;
Pero *traindo* en la mollera
Valiosísimo caudal.

Un pobre fraile rural,
Condolido del paisano,
Tendíole, al puntc, la mano
Con cariño paternal,
Diciéndole: venga el tal
Conmigo á aquellos rincones,
Que no hallará patacones
Rodando por los arroyos,
Peró en cambio hay ricos pollos
Y magníficos lechones.

Y vino aquel valiente
Hijo del Cid Campeador;
Antes de un mes el color
Volvió á su faz y, sonriente
Caminaba diligente
Por las calles sin baston;
No se puso barrigon,
Peró, créese muchos brios.
Y hoy anda, señeres míos,
Hecho todo un figuron!

Abandonó el leviton
Y un gachito que traía,
Que, sin duda, arrojaría
Con desprecio en un rincón,
Tiró el nudoso baston,
Y compróse una varita,
Mandó hacer una levita,
Y hoy es el dandy *jay-lay*:
Porque aquí en el Uruguay
Cualquier piojo resucita.

(CONTINUARÁ)

NOTAS Y DICERES

(S)(C)

... Todo el pueblo lo conoce. Las
ñas de nuestra sociedad lo tildan "el haco
cero", y es tal su renombre de tenerio e
generalmente se le nombra con un ep
vulgarizado ya por una de sus obras de cierta

Alguien dice que es poeta y que escribe prosa galana; que es literato y que dentro de pronto se hará conocer como tal....



Hállase en esta en viaje de recreo, el joven Miguel Pédola, empleado de la J. E. Administrativa de este departamento. Te vemos el gusto de saludarlo.



El joven Andrés Bó, que fué nuestro huesped por varios dias, partió ayer para la A. graciada, lugar en que ocupa un importante cargo en la casa «Bayo & Cía».



Desde hace dias encuéntrase en esta, el joven Julian Maizonaga que viene desde Montevideo á saludar á su señora hermana Ana M. de Mendigüibel. Le damos lo bienvenida.



De la estancia de su señor padre llegó á esta la distinguida señorita N. Oroná.

Tuvimos el gusto de conocerla; es una morocha simpática, cuyos grandes ojos pardos oscuros dejaron en Dolores, sin duda, mas de un recuerdo inolvidable.

Sabemos que su estadía en esta sera de pocos dias.



Para fines de este mes, se asegura que se hallarán en esta los jóvenes Pedro Bullaín y Juan Francisco Vasquez.

... Felicitó á la amable R. y á la poeta M.

YO.

SALUDO

Al «Eco» y «La Propaganda»,
Bravos organos locales
Y, por ende mis iguales,
Los saludo con fruicion
Deseándoles larga vida
Suscritores con exceso;
Y que en vez de \$, un peso
Reciban por suscripciones.

Carta

A DOÑA PROPAGANDA

A leído á Silvio comadre,
Que con mucho desparpajo
Sale el extranjero ¡barajol
Queriéndola picanear.
Pero usted no le haga caso,
Dejele que corcobee,
Y disparetee,

Y grite hasta reventar.

Pero dígame comadre:
¿Quién es ese Juan Copete
Qué viene como un chijete
Queriéndola salpicar?
¿Será alguno como Cosmes?
¿O otro doctor del Castillo?
¿O algun zozzo que un tornillo
Perdió al desembarcar?

Son los mismos de la «Feria»
Y «La Lucha», creamé,
Que bien los conoce usted
Mucho mejor que ninguno.
Los que rodean á ese
Que las hechas de Quijote,
Y ha caído de monigote
Entre tantísimo tano,

Que lo tienen de titeo.
¿No lo ha visto Vd. á caballo?
Que lo llevan como un payo
Por la calle principal.
Y muy creído ve el buen mozo
Que lo hace gallardamente,
Y al verlo dice la gente:
¡Cayó pronto el corcovall!

Por eso comadre amigo,
Dejélo no le haga caso,
Que no es el primer payaso
Que ha caído á este lugar;
Y que cuando venga aquel,
Que anda allá por las espaldas,
Veré Vd. que esta castañas
Caras le van á costar.

No tiene la culpa él,
Sino cuatro perillanes,
Desgraciados mata-canés,
Sin ninguna seriedad;
Intrusos, advenedizos,
Desprovistos de sentido,
Que la lepra siempre han sido,
De esta incauta sociedad.

Con que así no haga Vd. caso
Mi comadre Propaganda,
Que es esta la tercer tanda
Que pasa en el cernidor;
Que estos pobres, como otros
Irán tambien al carnero;
Que muy pronto el comedero
Va á faltar, y el comedor.

«LA BUTIFARRA»

EMBUTIDOS

PROPOSITOS

«La Butifarra» dará
A cada cual lo que deba;
A nadie liosgeará
Y ninguno quedará

Sin que ella no se le atreva;

Y con pujanza inaudita
Embestirá ruds y fiera,
Al maton, al mariquita,
Al chispeante periodista,
Como al Truhan y al calavera,

Al militar infatuado,
Al edil, al secretario,
(Que sea un pillo redomado)
Y al escritor alquilado
Que haga de turiferario;

Y lo mismo al funcionario
Que no cumpla su deber,
A este ó aquel boticario;
Como al ente estrafalario
Que olvida el bien parecer.

Para las niñas, loores,
Unicamente tendrá
«La Butifarra», y amores,
Y halagos cantos y flores
Doquiera les brindará.

Y para ellos, macana,
Dale, que dale, zas, zas,
De la noche á la mañana
A dos monos y con gana
Por delante y por detrás.

Y á todo aquel que á la farra
La proveque muy dispuesta,
Hallará á «La Butifarra»
A entrar en la singuisarra,
Siempre brava, siempre enhiesta.

HISTÓRICO

Plan financiero de un pelotaris, ó, de cualquier otro que se dedique á desplumar al prójimo.

«Tengo casa y comida pagas por el dueño de la cancha».

«Tengo solo dos partidos por mes y mando jugar en contra mia veinte pesos en cada uno, pierdo ambos partidos y me resultan cuarenta pesos de sueldo para los gastos menudos».

Esta clase de caballeros de industria abundan aquí y, en todos los ramos.

Incidente personal

Ayer de 7 á 7 y media de la tarde, en la esquina de la plaza Constitución, frente á la Iglesia parroquial, trabaronse en descomunal combate el Señor Secretario de la corporación municipal y un joven aliado apellidado Pinazo, muy conocido en esta Villa por sus extravagantes ocurrencias.

Los contrincantes no hicieron uso de otras armas que las naturales; escusado es decir que el secretario fué el vencedor, y por ende, el unico que, despues del héroe manchego, podrá ostentar, con verdadero orgullo, sobre sus sienes el aurigero yelmo de Numbrino.

Un Tololo

Ayer me dijo, Sempronio,
Míreme con atención
¿No nota en mí la intención
De algo tremendo y fatal?
¿No ve en mi pálida frente
Un pensamiento sombrío?
¿Y en mi mirada algo frío
Como la hoja de un puñal?

¡De mí centellantes ojos,
En sus siniestros fulgores!
¿No ve signos precursores
De un intento criminal?
¡Y sobre mi joven frente
Que el infortunio marchita,
Sus alas, ¿no ve que agita?
¡Terrible el genio del mal!

¡Ya estoy harto de sufrir!
Asco le tengo á la vida;
Sí, de este mundo homicida,
Contento me alejaré,
Mucho he sufrido, verdad,
Pero también he gozado:
Con que adios, ¡mundo malvado!
Muy pronto te dejaré.

Yo soy así; sí, señor.
Adios, amigo Favonio
Que vaya Vd. don Sempronio,
En paz y gracia de Dios...

Nada extraño mire en vos;
Nada nuevo en ti se nota;
El mismo mirar de idiota
Y estafalario charlar,
Pero, me das que pensar,
Y creo no me equivoco:
Muy pronto serás un loco
Que tendrán que enchalecar.

Dolores, Diciembre de 1898.

Advertencia

Advertimos al autor del comunicado, que se oculta bajo el seudónimo *Un espectro del mono Pancho*, que no publicamos su causita elucubradora en este número por no venir suficientemente garantida.

Si el interesado desea que su trabajo se dé á la publicidad en el próximo número puede pasar por la administración de esta periódico á llenar aquel requisito, y entonces será servido.

Queda notificado.

¡Porro!... ¡Tito!

Después de un largo derrame de conside-

aciones, dice Tito, en su apologetica carta a defensa de un su congénere.

«Que se les asigne un sobre sueldo es lo que exigimos, pues no es justo que los agentes de Rentas de *pequeño* pueblo como Soriano y otros sin importancia y movimiento alguno y por consiguiente los empleados tienen escasisimo trabajo y escasas responsabilidades etc. etc.

Sepa el Señor Tito que, cuanto á responsabilidades, tanto las tiene el jefe de aquella oficina como el de esta, pero, lo que nosotros no desconocemos es, que el ciudadano que está al frente de aquella repartición es á todas luces, mas activo, mas competente que don Tomás; pues, aquel no ignora la aci métrica ni la gramática, cosas ambas, muy necesarias en un jefe de una oficina del Estado.

En cuanto á honradez, creemos que la de aquel señor no habria que controlarla con la de cierto boticario.

¿Entiendes Tito?

Sino lo entiendes, en los números subsiguientes nos encargaremos de explicárselo.

No todo lo que deslumbra
Es oro, has de saber Tito;
Ta eres aún muy jovencito
Vives casi en la penumbra,
Y todo lo que relumbra
Te hace hablar como un lorito.

CON PAÑUELO Y CON RETRATO

—]o[☉]o[—

Tomamos de «El Partido Colorado» de Treinta y Tres:

«Por el exceso de ocupaciones que tuvimos en el número pasado, nos habiamos olvidado de consignar un detalle de las elecciones, que por su originalidad debe ser conocido.

«Desde por la mañana, llamaban la atención, algunos ciudadanos que se acercaban tranquilamente á las mesas electorales, con grandes pañuelos colorados que ostentaban un retrato.

«Aquellos votantes, fueron blanco de las miradas de todo el mundo, y muy en breve no habia quien ignorase, que el retrato era del notable ciudadano D. Francisco García y Santos.

«Así, con el símbolo partidario á media espalda, y sin ridiculeces de ningún género, fueron nuestros amigos á depositar sus votos.»

Si, sin ridiculeces lastimas es que, para hacer mas formal el acto no hayau llevado el estandarte y las caretas.

Pou--rire

En la *tras-tienda* de una casa de comercio se hallan varios jóvenes reunidos, de improviso penetra un joven elegante, dá las buenas tardes con marcado acento *ferrola* no y con cierto desenfado desenvaina un colosal revolver de 21 tiros que lleva al cinto, lo pone sobre una mesa, y toma asiento entre los dengos *testulianos*.

Uno de los jóvenes, dueño de casa, que habia observado el movimiento inusitado del recién venido se dirige á él de esta manera:

—Pero don Apapucio, ¿Vd. con armas?

—Sí, señor, son estas las consecuencias que me trae el *periodismo*.

—Pero, y ¿porque? yo conosco muchos que son y otros que han sido periodistas, pero á decir verdad, nunca los he visto cargar armas;

—Que quiere usted, mis amigos me han aconsejado así, porque en vista del rol que yo estoy ahora *desempeñando*, me dicen, que *debu* de andar bien *precauidu*,

—Pues, señor, yo me *atrevería* á darle á Vd. otro consejo

—Dé usted lus que quiere ¡hombrel

—Y es, don Apapucio que, que si usted acostumbra á llevar plata consigo, asegure bien los bolsillos cada vez que vaya á saludar los amigos que ha tenido Vd. la suerte de echarse encima; y le garanto, que esto le será mas útil que el cargar armas para enemigos imaginarios.

Tabletas

P. DRO-TE BAYLA-RINI

—)(o:)(—

Don P. Dro-te Baila-rini
«Aquel de la larga fama»
Politicastro de escama (1)
De la cabeza á los piés.
«No quiero votar á blancos»
Dijo; y borró de la lista
A los tres nacionalistas.
¡Vaya un tigril de *Entremes*

Lo que no colijo es
Que á un Lacerda y á un Bellini
Los posponga, un Baila-rini
Mas torpe que un garañon:
Que sabrá muy bien bailar
Un *siote* con *quiebraduras*
Y hacer muy lindas figuras
Al compas de un *acordón*.

Pero en la junta, ¿que hará
Ese grandísimo bolo?
Allí no se juega al Soto,
Ni se apunta al Batilón;
Ni se dicen dicharachos,
Ni se baila con quebradas;
Ni se admiten compadradas,
Ni cuentos de Pascualón.

¿Q' vá hacer? lo q' siempre ha hecho.
El papel de monigote
Remanosearce el bigote
Y decir grave: es así.
O abrir una vez la boca
Para gritar, el menguado,
De que el es mas colorado
Que un picante *cumbari*.

(1) Escama: así llama el vulgo á la costra que, por falta de higiene se forma en la epidermis de ciertos individuos.

PREVENCION

Aniseto la ma K K,
Segundo don Juan Cope T,
Dis que meterà en un bre T
Al que en la prensa lo ata K.
Pero este tiene una esta K
Y jura por San Timo T
Le vá á bajar el cogo T
Al machachillo al K U E T
Y colorear el O G T
Con un rebenque ó garro T.

Chorizo

AELLA

(Soflando)

Mi imaginación habíase remontado á regiones imposibles.

El alma estremecida, loco, frenético en mi pasión . . . mas ¡hay! todo era mentira, sueño ingrato.

Quisiera hablarte de mis sentimientos íntimos, tal como lo setí, en ese sueño, y lo siento aún,—pero ya que la suerte cruel no lo permite, deja que lo exprese ligeramente en estas páginas mal escritas.

Deja que te hable de los instantes en que tengo la dicha de verte, y en que me considero feliz, con sólo una mirada de tus ojos.

II

Aún repercuta en mi oído las suaves palabras que me decías una feliz noche de baile en los salones de una Sociedad.

Recuerdas aquel primer instante en que te conocí, y en que te revele toda la admiración que me inspiraste?

Yo no lo olvido, ni lo olvidaré jamás.—Busco tan sólo, en tí, un cariño que mi corazón anhela

¡Que triste son las horas en que no te veo!

Y vaga mi imaginación buscándote, para expresarte con todo el fervor de mi cariño la ternura y el amor que por tí atesora mi corazón

¡Te contemplo tan simpática y tan seductora!

¿Que me importa lo que en el mundo suceda. ¿Que me importa la realidad, si esa ilusión, si ese sueño, me hace REALMENTE vivir?

Estare loco si tú quieres; mas ¿que importa si estoy loco por tí?

III

Ese sueño ¿alcanzará alguna vez á convertirse en una realidad?

¿Mereceré la felicidad de ese amor, de ese cariño que te tengo, ó será mi suerte a Marte sin esperanza.

¡Oh! Este último pensamiento es mas cruel que la muerte misma!

Quizá imposible en la tierra, pero si, se realizará en el cielo, mi felicidad.

Lo que es el sueño

¿Quién será?

Curiosidad

Tengo miedo, vacilo, no me atrevo,
Sin embargo, ¿qué puede suceder?
El marido anda fuera de la casa
Y vendrá por lo menos, á las diez

Veo el reloj . . . las ocho menos cuarto,
¿Si viene y me encuentra D. Gabriel?
De seguro va á creer el desgraciado
Que yo le quiero convertir en *buey*.

Pero soy tan curioso que no puedo
A mi casa marcharme sin espiar;
¡Ánimo pues! el ojo de la llave
Parece que me llama á curiosear.

Ha tomado el espejo . . . lo levanta . . .
Ya lo baja . . . lo vuelve á levantar . . .
Se sonríe . . . se mira . . . se chisnea
Y luego dice: soy: soy una beldad!

Ya el espejo dejó. Meditabunda
Se ha sentado con gracia en un sillón . . .
¿En qué estará pensando? . . . Se levanta
Y se acerca sonriente al tocador.

Ya se puso unos polvos en el rostro . . .
Tíñese las mejillas con carmín . . .
Se contempla al espejo . . . se sonríe . . .
¡Si llegara á oírtame la infeliz!

¡Abajo los vestidos! . . . ¡Caracoles!
Se queda en camiseta y en fustán . . .
Va á ceñirse un corsé ¡Diablos! se aprieta
De un modo que se puede destripar.

Ya metió en la cabeza tres fustanes
¡San Bartolo! se amarra el polisón . . .
Con qué satisfacción se está poniendo
Un vestido magnífico de gró . . .

Y todo eso de noche? ¡Bah! ¿que intenta
Semejante mujer? ¿De baile irá?
Ya me pican los ojos, mas no importa,
Me pica lo curioso mucho más.

Otra vez se ha sentado . . . se descalza
Va á ponerse unas medias de color
¡Canelas! pantorrillas tan lozanas
Difícilmente se conservan hoy!

Se puso los botines . . . Se levanta
Toma el espejo por tercera vez . . .
De los pies lo levanta á la cabeza
Y en segunda lo baja hasta los pies.

Ya ha dejado el espejo . . . se pasea
Volviendo la cabeza para atrás
¡Ah! ¿dice? «¡Dios mío! Tengo un cuerpo
Que ni Venus surgiendo de la mar»

Llega al espejo y se fabrica un moño
Parecido al volcan de San Miguel . . .
Va á teñirse las sejas . . . ¡Ni á balazos
Fuera el marido yo de esa mujer!

Ya se sentó . . . las piernas ha cruzado . . .
Hacia un lado se inclina con primor,
Y queda majestuosa al otro lado
El volumen que forma el polisón.

Toma otra vez los polvos . . . y á su seno
Casi desnudo, empieza á retocar
¡¡Pulvis est! . . . y ¿q' importa? Las paredes
Polvos son y se mandan encalar.

Oigamos lo que dice: «Son las nueve
Y ya Gabriel no tardará en venir,
¿En que estará ocupado? ¡Que contento!
Se vá á poner cuando me vea así!»

Contento vá á ponerse? Si yo fuera
Tu marido, que bien iba á estar:
O de estatua poniate en el parque
O . . . pero que te importa lo demás?

¡Canario! viene un hombre p' la esquina
Y el marido, sin duda, debe ser,
Me voy con disimulo, pero pronto
Vereinos con su esposa á don Gabriel

Ya está dentro el marido venturoso
Y ahora voy mi oficio á proseguir:
Camino de puntillas . . . ¡San Beato!
El ruido de los besos llega á mí!

¡Que marido! ¿y sus labios? Bien pintados
De su esposa el carmín los vá á dejar;
¿Y gozará el muy cándido? Si tu duña:
De todo hay en el mundo . . . de todo hay!

Camino muy ligero . . . He llegado:
Voy el ojo en su puesto á colocar
Para ver la comedia de costumbre
Que en seguida se vá á representar.

Pero ¡diablo! ¿la vista habré perdido?
¡San Bruno! . . . ¡ya no miro! . . . ¡San Gabriel!
¡Adios ojos! . . . Pero hombre, si estoy viendo
Los faroles que vienen á encender!

Y entonces ¿que sucede? . . . Ah ya caigo!
De la llave en el ojo hay un tapon,
Que sin duda el marido ha colocado
Temiendo á los curiosos como yo.

Voyme pues con la música á otra parte
Y te dejo colgado, buen lector,
Porque otra vez curiosidad no tengas
De leer con ansia lo que he visto yo.

J. M. G.